

# La memoria del Calderón

ANA B. RÍOS HILARIO Y JESÚS DÍAZ RODRÍGUEZ [@abr4](#)

*“Para entender lo que pasa  
hay que haber llorado dentro  
del Calderón, que es mi casa.  
...Paseo de los melancólicos,  
Manzanares cuánto te quiero”.*

Himno del centenario del Atlético  
Joaquín Sabina, 2003





Una mudanza suele comportar dos sentimientos. La nostalgia por lo que se deja atrás y la esperanza de que el cambio signifique una etapa mejor a la anterior. Esto es lo que estos últimos días deben haber sentido el Club Atlético de Madrid y sus aficionados. El estadio Vicente Calderón, la casa que en los últimos 51 años les ha visto disfrutar, sufrir y, en definitiva sentir la pasión del fútbol, cierra sus puertas y deja paso a una nueva, el Wanda Metropolitano.

El último partido de liga que albergó el Vicente Calderón fue un clásico de nuestro fútbol. El cierre contra el Athletic de Bilbao, club que es germen del Atlético, fue un broche de oro

redondeado con una victoria para los colchoneros en la que el último gol local fue anotado por el argentino Correa.

Sin embargo, aún hubo tiempo para acoger uno de los eventos con mayor tradición futbolera en nuestro país. El pasado 27 de mayo se puso fin a su vida oficial con la disputa de final de Copa. Para la historia queda este último título disputado y el último gol oficial en sus porterías marcado por Paco Alcácer.

Mucho antes, en 1959 comienzan las obras de su construcción, siendo en el año 1966 su inauguración oficial. Atrás quedaba el antiguo Estadio Metropolitano y se alzaba el Estadio Manzanares. Aún a día de hoy no son pocos los nostálgicos que se refieren a su casa como "El Manzanares". Fue un 2 de octubre con un partido de liga entre el Atlético y el Valencia. El destino quiso que el primer gol lo marcara el mítico Luis Aragonés, quizá el jugador y entrenador considerado como la mayor personalidad entre todos los atléticos.

Hasta llegar a lo que hoy se puede ver perfectamente desde la M-30 el estadio ha pasado por varias vicisitudes. Varias remodelaciones, entre ellas la de 1971 que además supuso el cambio de nombre por el del actual "Estadio Vicente Calderón" honrando así a uno de los presidentes fundamentales en la construcción del mismo y clave en la historia del club.

No podemos olvidar tampoco la remodelación realizada en el año 1980 para acondicionarlo a uno de los eventos más importantes que puede albergar un estadio: sede de un mundial. De este modo, albergó varios partidos de la segunda fase del mundial '82 disputado en nuestro país.

Sin embargo, al inicio de los años 90 el "Calderón" estuvo a punto de llegar a su fin debido a la aluminosis, la enfermedad del hormigón con el que se ha-





bía construido, y por lo que tuvo que ser reestructurada toda la fachada. Superado ese trance, la casa volvió a lucir y siguió siendo la casa atlética hasta llegar a convertirse con el paso del tiempo en lo que hoy es un estadio con capacidad para 54907 espectadores considerado de categoría 4 por la UEFA, es decir, uno de los mejores de Europa

Por su césped, vestuarios y despachos han pasado los mejores jugadores de estos 50 últimos años pero además no sólo ha sido lugar de acogida para el mundo del fútbol sino que ha sido una infraestructura cultural y de ocio fundamental en la que los amantes de la música han visto pasar a los mejores artistas y grupos musicales de todos los tiempos.

Dentro de poco el Vicente Calderón dejará de existir físicamente pero en ese margen del río quedará el eco de las grandes victorias, como el doblete histórico de la temporada 95-96, de los fracasos en forma de descenso en la 99-2000, de los sonidos de los grandes de la música como los Rolling Stones y tantos y tantos minutos de fútbol, música y espectáculo que lo han convertido en un estadio de leyenda.

Todos estos recuerdos y muchos más se pueden seguir reviviendo en el Museo del Atlético de Madrid & Colección Pablo Ornaque localizado en el mismísimo Calderón. Los coleccioneros y cualquier otro aficionado al fútbol todavía pueden rememorar todas y cada una de las vivencias de este club a través del recorrido de este espacio. Con un importante montaje audiovisual y todo un sinfín de piezas de culto el

hinchas podrá evocar el pasado, presente y futuro de un equipo que ha escrito algunas de las mejores páginas de la historia del fútbol. Dentro del museo podremos acceder a la zona "Art-Leti" en la que muchas personalidades del mundo de la cultura y espectáculos rinden homenaje al inexplicable sentimiento atlético. En el rincón "Joyas de coleccionista" podremos disfrutar de distintas piezas que van desde los orígenes



del fútbol a nivel mundial, enlazando con el año fundacional del Atlético de Madrid en 1903, pasando por las Bodas de Oro y una evolución de balones y botas originales donde se pueden apreciar los distintos sistemas técnicos de agarre utilizados a lo largo de la historia hasta nuestros días. Es así como podremos contemplar objetos tan valiosos como las zapatillas con las que Simao marcó el gol 4.000 del club en competición liguera, las botas con las que "Kun" anotó el tanto número 100 del Atlético de Madrid en competición europea o el brazalete de capitán que Gabi lu-



ción en la final de la Supercopa de Europa de 2012. La muestra continúa con un viaje al Madrid de principios del siglo XX que vio nacer al Atleti, en donde, entre otras cosas, se reproduce el antiguo vestuario del Metropolitano, o el visitante podrá descubrir de dónde viene el mote de 'colchoneros'. Su objetivo, en palabras del propio club, es poner el nacimiento del club en su contexto para que se comprendan los valores en los que se asienta la institución y con los que se identificó aquel pueblo de Madrid: "el trabajo y el corazón como medios para superar el día a día".

Se trata asimismo de un museo vivo en constante evolución, con exposiciones de carácter temporales como en la que los últimos meses han estado trabajando los expertos del club y que se centra en el tema que hoy nos ocupa. A través de toda una labor de investigación, la actual muestra permite al aficionado empaparse de datos históricos y curiosos de los diferentes estadios que ha ocupado el club a lo largo de su historia.

Para finalizar este recorrido nada mejor que visitar la "Sala de trofeos". Un lugar sagrado para los atléticos. Rojiblancos de todo el mundo viajan a Ma-

drid para disfrutar de cerca de los trofeos por los que luchan cada año para convertir al equipo en uno de los grandes del mundo. No quisiéramos acabar esta reseña sin mencionar que el si el palmarés del Atlético es notable lo es gracias también al empuje de la mejor afición. Si meone lo resumió así en su discurso de la fuente de Neptuno, tras ganar al Chelsea en la final de la Supercopa de Europa de 2012: "Ganamos porque los futbolistas jugaron en cada centímetro, milímetro y metro del campo con el corazón del hincha del Atlético de Madrid".

Hasta siempre Calderón. ■